

URUGUAYOS SEDUCEN A TÉCNICOS DE LA NASA

EE.UU. Fueron los únicos extranjeros que compitieron y conquistaron el tercer puesto

■ VIVIANA RUGGIERO

Un grupo de estudiantes uruguayos obtuvo el tercer puesto en un concurso de la Nasa. Para competir con las mejores universidades de Estados Unidos, presentaron un sistema de transporte "reusable y confiable" entre la Tierra y Marte.

"Vy Pitah", mundo rojo en guaraní. Así se llamó el proyecto de los cuatro estudiantes uruguayos que viajaron a Florida (EE.UU.) para participar en la competencia RASC-AL organizada por la Nasa.

"Vy Pitah" es un sistema de transporte entre la Tierra y Marte tripulado y no tripulado y totalmente "reusable, confiable y expandible".

"Consta de un vehículo que se mueve en una órbita entre la Tierra y Marte (Cycler), un vehículo que va desde la Tierra hasta la Estación Espacial Internacional, otro que va desde la Estación Espacial Internacional hasta el Cycler y un tercero que va desde el Cycler hasta Marte", explicó a El País una de las creadoras del sistema, Victoria Alonso-Pérez.

Los estudiantes plantearon también el desarrollo de una base en Marte que utilizara los recursos del planeta. "Todo este sistema se iría expandiendo hasta que en una etapa final planteamos la captura de un asteroide, a través de un vehículo que diseñamos, para extraer diversos recursos del mismo y con ellos generar materiales para hacer del Cycler un establecimiento habitado por muchas personas", agregó.

También tuvieron en cuenta aspectos como la salud física y mental de los astronautas. Para ello diseñaron vehículos que se adaptan a las necesidades de

los astronautas: gravedad artificial, distintos tipos de propulsores para los vehículos, entre otros.

PROCESO. Hace varios años que los jóvenes participan en proyectos educativos auspiciados por la NASA. Victoria Alonso-Pérez (UdelaR), Nicolás Bolasco (UdelaR), Mathías Cenas (ORT) y Maximiliano Pereira (UTU) fueron los cuatro integrantes del equipo en esta oportunidad. El arquitecto Giorgio Gaviraghi del estudio eDI de Montevideo fue el tutor que los guió durante el proceso.

El primer acercamiento al concurso que tuvieron este año (en 2010 ya habían participado) fue en verano, cuando presentaron un borrador del proyecto.

Tiempo después se enteraron que habían sido elegidos por el jurado como finalistas de la competencia, a pesar que era exclusivamente para universidades estadounidenses.

"Recibimos una llamada de la encargada del programa educativo de la NIA/NASA para invitarnos a participar del evento que se realizaría en Cocoa Beach, (Florida), cerca del Kennedy Space Center. Nos dijo que al jurado le impresionó el trabajo nuestro y que para participar teníamos que juntarnos con una universidad local", comentó Alonso-Pérez.

Finalmente los uruguayos se unieron a la Universidad de Clarkson, instalada en New York. La NASA aportó los viáticos para la estadía del grupo en EE.UU. y el Rotary Club Aguada compró los pasajes para todos los integrantes de la delegación.

"Nos enteramos tres días antes de que podíamos viajar porque el Rotary Aguada nos proporcionó los pasajes", relató la



Concurso. Los jóvenes uruguayos debieron unirse a estudiantes estadounidenses para poder participar con su proyecto en la competencia organizada por la NASA (arriba). Presentaron un sistema de transporte entre la Tierra y Marte (abajo) y fueron invitados a volver a participar en 2012.

estudiante de la Universidad de la República.

Durante los tres días que duró la competencia los grupos tenían que hacer sus presentaciones y debían armar un stand donde los estudiantes de otras universidades conocían a fondo los proyectos. "Por supuesto que en nuestro stand, además de todos los elementos, estaba la bandera de Uruguay porque éramos el único equipo internacional", indicó.

Los chicos uruguayos tuvieron otra exclusividad: eran el único equipo multidisciplinario. "Esto, que fue idea de nuestro tutor, nos permitió mostrar como gente de todas las disciplinas puede ser parte de actividades aeroespaciales".

Los jóvenes compitieron con 18 universidades y finalmente lograron el tercer puesto y tres menciones especiales: mejor nombre de proyecto, mejor comunicación e interconexión grupal en la tarea.

Alonso-Pérez define como "increíble" la experiencia que le tocó vivir en EE.UU. y destaca la posibilidad de conocer gente vinculada al área aeroespacial.

"Nuestro proyecto fue presentado y evaluado por un panel de expertos de la NASA y a gerentes de empresas aeroespaciales estadounidenses y todos se acercaron a cada uno de nosotros a felicitarnos por nuestra presentación", dijo orgullosa y reconoció que no imaginaban lograr quedar entre los tres mejores. "Pensábamos que estamos muy distantes y no fue así. Nos sentimos orgullosos de poder representar al país y comprobar que nuestra educación no está tan lejana a la que ofrecen las universidades más importantes de EE.UU.", aseguró la joven.